
Los habanos siguen siendo los mejores

04/12/2019



Dicho sector insular, batalla contra las presiones económicas, comerciales y financieras de los Estados Unidos, recrudescidas ahora.

Pese a esas dificultades, los habanos siguen manteniendo el liderazgo global de los puros Premium, o hechos a mano, y mantienen su atractivo para los amantes de estos productos de lujo.

Otro de los elementos que tiene en contra este tipo de producto, lo constituyen las fuertes campañas antitabaco, con recio impacto en Europa, escenario de las mayores ventas de los habanos.

Tal influencia obliga a retomar el tema de la calidad de los habanos, y todos, los fumadores de experiencia y los iniciados, comprenden sin embargo que el tabaco cubano sigue siendo el mejor.

Sobre el particular es bueno recordar que en 1994 comenzó en La Habana una iniciativa de gran impacto, fiestas de tabaco que tomaron vuelo hasta convertirse en la actualidad en Festival del Habano.

El próximo año incluso, ya dicha reunión transita por su 22 edición que todos esperan con denuedo, cita a la que acuden por lo general más de mil personas de 70 países.

Entonces, se impone un recordatorio sobre el tabaco en el mundo, sus relaciones con el comercio, y el espacio de los habanos para que cada lector evalúe la relevancia de este producto, tanto desde el punto de vista económico como cultural. Destacando la alta calidad de los puros cubanos, por ejemplo, datos del gremio tabacalero cubano considera que los habanos se mantienen en los primeros peldaños de los cigarros tipo Premium.

Esas fuentes recuerdan que se venden en todo el mundo 14 mil 800 millones de puros, de los cuales 140 millones son del tipo Premium, o hechos a mano y de alta calidad.

Por lo tanto, más del 90 por ciento del tabaco que se comercializa en el orbe es mecanizado y ello se debe a los precios por cada pieza, cuando uno artesanal puede costar alrededor de siete dólares, y el mecanizado vale unos 60 centavos de dólar.

En el mundo se consumen cinco mil millones de millones de cigarrillos, 15 mil millones diariamente.

Cuba, consume al año 12 mil millones de cigarrillos, lo que lo hace un país muy fumador, pese a las insistentes campañas antitabaco y alertas médicas a la población.

De los 440 millones de tabacos tipo Premium anuales en el orbe, 250 millones se consumen en los Estados Unidos, lo que hace a esa nación el principal fumador de este tipo de puros.

Sin embargo, los fumadores estadounidenses no pueden comprar en la isla sus habanos y llevarlos a casa para fumarlos tranquilamente, por lo que son los primeros afectados por las medidas restrictivas comerciales de Washington contra La Habana.

Cuba cuenta con el 77 por ciento de la cuota del mercado, sin considerar a los estadounidenses, debido a las medidas de cierre mencionadas, que en caso de terminar obligarían a una mayor producción para satisfacer a ese ansioso mercado de Premium.

De cualquier manera, los fumadores más exigentes en el Planeta prefieren los habanos por ser los mejores, con cotas de calidad que se mantienen hasta el presente, junto a especialidades y humidores numerados que aparecen cada año.

También se retomó la producción de puros mecanizados para satisfacer todos los gustos y las posibilidades de los consumidores.

Oportunamente, voceros de la corporación internacional Habanos S.A., dijeron que Cuba vende en más 100 países de todos los continentes alrededor de 34 marcas de tabaco Premium.

Para esos fines, la Isla cuenta con 45 empresas (16 agrícolas, ocho agroindustriales, 10 de tabaco torcido, cuatro de cigarrillos y siete de servicios y comercialización).

Cuba posee 50 fábricas de torcido para la exportación, e igual cantidad para el consumo nacional; otras dos industrias elaboran tabaco a máquina, así como industrias de cigarrillos y de cajas de madera para envases.

En este sistema tabacalero, laboran alrededor de 200 mil personas, incluidos muchos familiares de los productores que ayudan en la cosecha.

Se trata de todo un sistema agroindustrial de experiencia, renombre y muy conocido en el mundo, sobre todo por los amantes de los habanos.

Por demás, otros datos complementan una mirada acertada de la industria tabacalera y su sistema comercial. Actualmente operan más de 145 tiendas de la franquicia La Casa del Habano (este año cumple 25 de creada) en 65 países.

De esta suerte, y pese a los problemas citados, al cierre de 2019 los habanos siguen en la punta del mercado, con su calidad, novedades y esa tradición que les acompaña.

*Periodista de la Redacción de Economía de Prensa Latina.